
RESUMEN DE LOS INFORMES DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN EL YACIMIENTO DEL POBLADO Y NECROPOLIS DEL CABEZO DEL PLOMO (MAZARRÓN)

ANA M.^a MUÑOZ AMILIBIA

El poblado del Cabezo del Plomo se halla situado en las últimas estribaciones de la Sierra de Las Moreras, en el término municipal de Mazarrón, coordenadas: 2° 23'10" este y 37° 34'35" norte. Se levanta en un cerro amesetado de forma alargada, sobre la Rambla de Susaña o de Las Moreras y queda bordeado por una curva de la carretera de Bolnuevo (Urbanización Playa Sol) a Mazarrón. Dicha carretera seccionó una parte del cerro por su lado SE, en donde en nuestra primera visita en 1978, todavía se advertían en superficie unas estructuras circulares en piedra, que interpreté como sepulturas megalíticas de tipo **tholos** con túmulo circular. Estas sepulturas han sido destruidas con motivo de la puesta en explotación de una cantera que suministró material de construcción para el puerto deportivo de Mazarrón.

Ante la urgencia de salvaguardar el yacimiento, en diciembre de 1978 me fue concedido el correspondiente permiso de excavaciones renovado en 1979.

La primera campaña de excavaciones se realizó en diciembre de 1979, estudiándose un tramo de la muralla del poblado en un corte de 8 por 10 metros, comprobándose su estructura visible en superficie y el carácter de la fortificación eneolítica del tipo del poblado de Los Millares (Almería). En el exterior de la muralla se comprobó la existencia de un estrato superficial de humus y piedras caídas del desplome de la muralla, seguido de un estrato I de uso y posterior abandono de la fortificación que fue derrumbándose. La estructura constructiva de la muralla, asentada directamente sobre la roca caliza de base, estaba formada por dos hileras de piedras irregulares trabadas con barro, dispuestas en forma paralela, y cuyo interior estaba relleno de piedras menores, dispuestas en forma irregular y, asimismo, trabadas con barro. La anchura media de la muralla es de 1 metro. En el interior de la muralla, es decir dentro del poblado, se observó la siguiente estratigrafía: un estrato superficial de humus con cerámica a mano y algún fragmento a torno de cerámica común de tipo iberorromano, puntas de flecha con aletas y pedúnculo de sílex y hojas y lascas de sílex y cristal de roca, además de algún punzón de hueso. El estrato I era de tierra más clara y compacta y dio cerámica a mano de perfiles cóncavos, algún fondo de tendencia plana, asas de tetón, en algún caso con perforación, incluso doble; no salió cerámica a torno. Puntas de flecha pedunculadas, hojas y lascas de sílex y cristal de roca, algún hacha pulimentada, percutores, un martillo y piedras de moler. Punzones de hueso y huesos y conchas perforados como colgantes. El estrato II, señalado en algunas zonas por la presencia de una costra caliza, que llega a alcanzar 16 cm. de grosor, era de tierra de color marrón claro. El material semejante al del estrato I, teniéndose que destacar un mayor porcentaje de láminas de sílex, en general sin retocar pero con señales de uso en los bordes, también puntas de flecha de sílex y un magnífico perforador. El estrato III sólo se pudo señalar en uno de los cuadros y era de tierra

negruzca con abundante material cerámico y sobre todo un taller de talla de sílex **in situ** con núcleos, lascas y percutor en posición, una espátula, punzones y una cuenta de hueso, abundantes restos malacológicos y de huesos y algunas conchas perforadas.

En la segunda campaña, diciembre de 1980, se hizo un levantamiento topográfico del poblado señalándose provisionalmente las estructuras visibles de la muralla con sus torres y viviendas del interior que se excavaron en esta campaña. No se señalaron de momento las viviendas parcialmente excavadas por clandestinos. Las dos viviendas excavadas en esta campaña fueron las numeradas como 2 y 3, ya que la n.º 1, situada en la parte más alta del poblado, había sido parcialmente vaciada por excavadores incontrolados. Las viviendas son de estructura circular, algo ovalada y conservan parte del zócalo de piedra, que está formado por dos hileras paralelas de piedras irregulares pero bien encaradas hacia el interior y el exterior, trabadas con barro, y con el interior relleno de piedras menores, exactamente igual que la muralla. Su espesor alcanza un metro de anchura y sólo se conserva una hilada. La cabaña número 2 tiene unas dimensiones máximas en su interior de 4 por 3, 10 m. y la número 3, 3'80 por 3 metros. Están asentadas sobre la roca de base, cuyas irregularidades se igualaron con relleno de tierra batida amarillenta, muy dura y compacta, formando el suelo. Sólo en la parte central de la cabaña n.º 2 el hueco de la roca pudo servir de hogar, a juzgar por la tierra más suelta y grisácea, aunque no dio fragmentos de carbón. La estratigrafía es muy simple dada la poca profundidad del depósito. El estrato superficial de humus es casi inexistente por la escasez de restos vegetales, por lo que sólo hemos considerado un estrato I, de unos 15 cm. de espesor, de tierra marrón bastante suelta, que dio fragmentos de cerámica, sílex, cuarzo cristalino y restos de huesos y conchas. El estrato II que consideramos de habitación, era de tierra más compacta y amarillenta y alcanzaba apenas los 15 cm. de espesor, dando los mismos materiales que el I. Se consideró un estrato II o de tierra amarillenta muy compacta, el citado suelo que rellena las hoquedades de la roca, prácticamente estéril. En el exterior de la cabaña n.º 2 apareció un empedrado que, con la roca natural igualaba el suelo exterior alrededor de la casa. En la casa n.º 3 el umbral de entrada, muy bien conservado, estaba orientado al este como en la cabaña n.º 2, y señalado por dos grandes piedras a modo de jambas, y en el interior, dos hoquedades en la roca de base, de unos 12 cm. de diámetro pudieron ser huecos para postes, aunque no se apreciaron restos de materia orgánica en su interior.

En 1981 no se realizó ninguna campaña de excavaciones, por no haberse recibido la subvención hasta 1982, año en que se hicieron dos, en septiembre y noviembre, respectivamente.

En septiembre de 1982 se trabajó en la necrópolis situada en la ladera SE del poblado, a pocos metros de la

carretera citada, donde existían los restos de una sepultura, ya localizados, pero que habían sido alterados por clandestinos que vaciaron las piedras caídas en el interior de la cámara, que la protegían desde antiguo. Se encontraba en muy mal estado de conservación, pero se pudo delimitar bien el área del túmulo y la cámara que dio poco material. Se trata de un monumento con cámara rectangular, sin corredor, construida con grandes orthostatos y alrededor de ella tres nichos formados por el anillo interior del túmulo. El diámetro exterior del túmulo es de 6 metros, la anchura del anillo tumular 1'50 m. El diámetro interior de la cámara 2'70 m. SW-NE. La cámara central mide 2'50 m. de longitud por 0'70 de anchura máxima. La escobrero de tierra, procedente sin duda del saqueo del interior de la cámara dio material relativamente abundante, lo que indica que los excavadores no cribaron la tierra y posiblemente no tuvieron interés por los restos arqueológicos; aparecieron cuentas de collar de calaita, puntas de flecha de aletas y pedúnculo de talla bifacial y de tipo trapezoidal, 1 hoja de cuchillo y una punta foliácea. Además de las 10 cuentas de collar de calaita, aparecieron dos pequeñas discoidales de esteatita, dos de concha y dos de hueso, 2 dentalium, y 15 trivias perforadas. La cerámica fue muy escasa y fragmentada, exceptuando fragmentos de dos pequeños vasitos semiesféricos de pasta muy fina. Los huesos humanos estaban también muy fragmentados y quemados. Por su tipología la sepultura se ha relacionado con el tipo antiguo de Rundgräber y concretamente con las del Cerro de las Canteras de Vélez Rubio (Almería). Esto estaría de acuerdo con las dos fechas de C14 obtenidas para el poblado: 3220 y 2980 a.C.

En noviembre de 1982, en virtud de un convenio entre la Dirección General de Bellas Artes y el INEM, fue posible disponer de personal suficiente para construir un camino de acceso al poblado, que permitiera el transporte de materiales y agua necesarios para la consolidación de las estructuras que se iba excavando (muralla y dos viviendas). No fue posible terminar la pavimentación adecuada para su consolidación, por terminarse el presupuesto, pero sí se terminó su trazado y pavimentación de algunos tramos, así como el acceso hasta la parte superior del poblado para un vehículo todo terreno. Gracias a ello se consolidó el tramo de muralla excavado en la primera campaña y las viviendas 2 y 3. También se construyó un aljibe en la parte superior del poblado, a fin de disponer de agua para los trabajos de consolidación. En la necrópolis se consolidó la sepultura excavada en la tercera campaña, lo que era especialmente urgente, teniendo en cuenta su proximidad a la carretera.

En 1983 no se pudo hacer la acostumbrada campaña, por no haberse recibido la correspondiente subvención de la Subdirección de Arqueología hasta 1984. Con cargo a ella, se ha excavado en 1984, cuarta campaña, en dos etapas: del 12 al 28 de abril y del 3 al 16 de septiembre.

En esta última campaña se han excavado dos áreas contiguas, Cortes E2 y F2, en la parte superior, «acrópolis» del poblado, con una extensión de 200 m.². En el Corte E2 quedaba incluida la cabaña n.º 1, parcialmente excavada antes de nuestra intervención en el poblado. Se trata de una vivienda circular de mayor tamaño que las

excavadas anteriormente, y que conservaba casi totalmente su zócalo de piedra, que se ha perdido en un tramo de su lado NE. La entrada parece que estuvo situada en el lado N-NW y su técnica constructiva es la habitual en el poblado: dos hileras paralelas de grandes piedras bien encajadas y el interior de ellas relleno de piedra menores. Se asienta directamente sobre la roca que en el testero SE forma parte de la vivienda y el suelo de la habitación estaba formado por la propia roca de base igualada por un relleno de tierra compacta amarillenta. No se pudo estudiar una estratigrafía debido al estado en que se encontraba, con una gran escobrero de la excavación anterior. Una vez vaciada totalmente, se procedió a la consolidación del zócalo de piedra en las partes en que se conservaba.

De la pared sur de la choza n.º 1, parte un lienzo de muralla que, penetrando en el Corte F2 enlaza con una torre. Se excavó este sistema de fortificación y la mitad de la torre incluida en el Corte F2, procediéndose a la consolidación de lo excavado. Fuera de la casa n.º 1 y de la torre, se excavó una pequeña estructura circular aislada, cuya interpretación no hemos podido conseguir, aunque estaba relacionada con un potente conchero de helix, y quizás formaba parte de la actividad exterior de los habitantes de la casa. En todo caso, en su interior no había restos de ceniza como para que pueda interpretarse como un hogar. La excavación del Corte G2, en el que está incluida la otra mitad de la torre excavada y el lienzo de muralla de cierre de poblado, permitirá interpretar mejor este conjunto fortificado de la parte más alta del poblado.

Los materiales arqueológicos recuperados en la excavación de la choza n.º 1 y en su exterior, son los habituales. Cerámica a mano, en general bastante fragmentada, lisa, de superficies simplemente alisadas y desgrasante patente. Industria de sílex de hojas, alguna punta de flecha de aletas y pedúnculo y algún geométrico. El sílex es en general bastante pobre y de calidades variadas. También hay bastantes piezas de cristal de roca muy toscas. Alguna piedra de moler y piezas de piedra pulimentada. La industria de hueso y objetos de adorno mucho más escasos que en las zonas excavadas anteriormente. Sólo en un punto muy localizado se encontró un conchero con restos malacológicos más abundantes.

Informes presentados a la Subdirección General de Arqueología, correspondientes a las campañas de 1979, 1980 y 1982.

ANA M.^a MUÑOZ AMILIBIA, poblado eneolítico tipo «Los Millares» en Murcia, España. *Actas del X Congreso UISPP*. México 1982, 299-309, con plano. Las fortificaciones eneolíticas en la Península Ibérica. El Cabezo de Plomo de Mazarrón (Murcia). *I Congreso Nacional de Historia Militar*. Zaragoza, Noviembre 1982, pág. 53-62. Poblado eneolítico, tipo «Los Millares» en Murcia. *XVI Congreso Nacional de Arqueología. Programas y Ponencias*. Murcia 1982, págs. 71-75, más 1 plano.